



MEGALITISMO

Los dólmenes de Huesca

El problema de los dólmenes

El principal problema para la investigación de los dólmenes es que han estado a la vista de todos desde hace tiempo, por lo que se han visto sometidos a un continuo vaciado y reutilización como nuevas tumbas o incluso refugios a lo largo de los siglos, por lo que es difícil conocer la situación inicial de los restos y, de esta forma, averiguar qué rituales funerarios se llevaron a cabo.

La variedad de los rituales funerarios

En la Provincia de Huesca se concentra la totalidad de los dólmenes aragoneses. Suelen encontrarse en zonas de paso o cerca de ríos, como en el dólmen de Tella (foto) y se relaciona con la creencia de que estos lugares se consideraban sagrados. La novedad en el ritual funerario es que estas tumbas se empleaban para enterrar a varias personas, a diferencia de la etapa neolítica anterior, donde el enterramiento era individual.

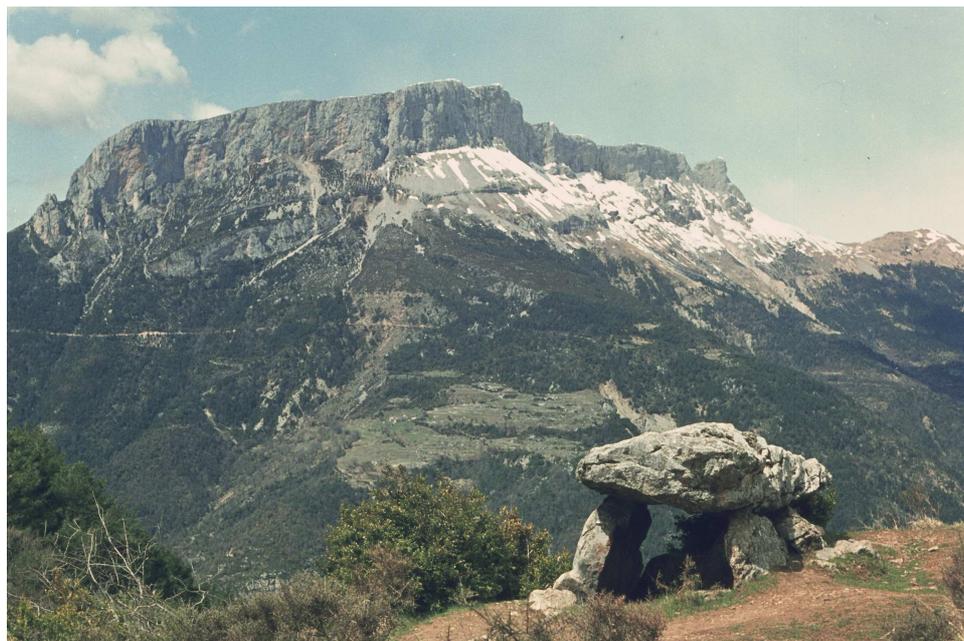


Foto © Vicente Baldellou. Museo de Huesca

El significado funerario de los dólmenes

Estos dólmenes reafirman el respeto y preocupación que las sociedades sentían por sus muertos, pues suponen la intención y coordinación de toda la comunidad para su construcción, ya que estamos hablando de piedras muy grandes y pesadas. Estas sociedades eran más numerosas, estaban mejor organizadas y eran más complejas, lo que les permitía construir estas tumbas colectivas.

El hecho de que los dólmenes se construyesen en piedra cuando las viviendas se fabricaban con materiales mucho más humildes, como barro y madera, muestra interés en los muertos y en que esas tumbas permaneciesen en ese lugar durante mucho tiempo, lo que se ha interpretado como una representación de la inmortalidad.